

# **CONSAGRACIÓN DE LA ESCOLANÍA A LOS SAGRADOS CORAZONES DE JESÚS Y DE MARÍA**

**(Carmelo del Cerro de los Ángeles, 8 de abril de 2013,  
Solemnidad de la Anunciación de Nuestra Señora)**

¡Oh, dulce y Sacratísimo Corazón de Jesús, modelo de mansedumbre y de humildad! ¡Oh, Inmaculado y maternal Corazón de María!

Aquí postrados ante Vos, en este santuario de España, los formadores y los niños de la Escolanía de la Santa Cruz del Valle de los Caídos, así como en nombre de sus familias, queremos entregaros y consagraros nuestras personas y nuestras vidas, con nuestros cuerpos y nuestras almas, para ser enteramente vuestros y para amaros y honraros con nuestro canto, con nuestro servicio en el altar y con todos nuestros actos.

Queremos que toda nuestra vida sea un homenaje de alabanza a vuestros Sagrados Corazones, que os ofrezcamos tanto nuestras alegrías como nuestros sufrimientos y que no encontremos otra dicha mayor que la de amaros y servirlos. ¡Oh, Corazón de Jesús y Corazón de María! Sed el centro de nuestro amor y permitidnos habitar dentro de Vos y que Vos hagáis también de nuestros corazones vuestra casa.

Desde este santo lugar del Cerro de los Ángeles, y singularmente desde este Carmelo que es el bálsamo que cura las heridas del Corazón de Jesús abiertas por los pecadores, deseamos nosotros también ser almas de reparación y desagravio, dedicadas a amaros por los que no os aman y a alabaros con nuestro canto por aquellos que no os adoran.

Os rogamos que no permitáis que ninguno de nosotros os abandone jamás y que en cada uno de nosotros permanezca siempre la fidelidad a la fe católica que hemos recibido. Haced que crezca entre todos nosotros la caridad y el espíritu de perdón y de reconciliación cuando haya diferencias entre nosotros. Os pedimos por nuestra Escolanía, para que sea siempre un lugar donde se formen niños santos y donde puedan crecer vocaciones al matrimonio, a la vida consagrada (especialmente la benedictina) y al sacerdocio. Y os suplicamos que, en el momento de nuestra muerte, nos asistáis con vuestra misericordia para llevarnos al Cielo.

Proteged nuestra Escolanía, la Abadía de la Santa Cruz y el Valle de los Caídos de todos los ataques del demonio que contra ellos se dirigen y enviad al Arcángel San Miguel para que sea su firme defensor. Tened misericordia de quienes nos quieren mal y convertidles al camino del bien. Y recordando la promesa hecha a Santa Maravillas de Jesús de que “España se salvará por la oración”, os elevamos finalmente nuestra súplica por España, para que, por el patrocinio del Apóstol Santiago y todos sus santos, se mantenga fiel a la fe católica hasta el final de los tiempos.

Acoged con agrado esta consagración, como incienso que suba hasta Vos desde el amor de nuestros corazones, ¡oh, Corazón de Jesús y Corazón de María!